

## **Queridas Comunidades Educativo Pastorales de Valdivia:**

Reciban un cariñoso saludo de amor y unidad en esta maravillosa fiesta del Bicentenario del Natalicio de nuestra Madre Paulina.

Sabemos que se han preparado con mucho tiempo y esmero para que todo resulte hermoso; cada detalle que han elaborado manifiesta el cariño y devoción que sienten por nuestra Fundadora. Seguro que desde el Cielo ella nos acompaña y también celebra el don de la vida que Dios le otorgó al nacer y que en el transcurso de su vida fue desarrollando para gloria de Dios.

Me uno a su fiesta desde el espíritu y desde mis sentimientos, ya que, por razones de mis responsabilidades de gobierno, estoy junto a la Superiora General de la Congregación en Alemania, expresando así la universalidad de nuestra Iglesia. Uno a su celebración las demás fiestas que se están celebrando en Alemania, Italia, Estados Unidos, Uruguay, Argentina, Bolivia, Filipinas y tantos otros países donde exista algún hijo o hija de Madre Paulina que la celebra.

También me uno de manera especial a las queridas Hermanas que los acompañan, a los docentes y asistentes de la educación, a los estudiantes y familias y a todos los amigos y familiares que vemos en Madre Paulina una compañera de camino, en ese hermoso entorno sureño que Dios les ha regalado.

Sin lugar a dudas, todos nosotros somos herederos de Madre Paulina y estamos llamados a la santidad de vida para ir construyendo el Reino de Dios en nuestros entornos. ¡Qué hermoso llamado! Ella misma nos decía: “Es una gracia muy grande que Dios se digne llamarnos para trabajar en la extensión de su Reino”

Por eso, celebremos con gozo esta fiesta y seamos conscientes que también es un tiempo de gracia para que Dios suscite en cada uno de nosotros deseos fervorosos de servir a Dios y al prójimo al estilo de Madre Paulina.

Con afecto en el Señor y su Madre Inmaculada,

**Hermana María Pía Rosales**  
**Superiora Provincial**

3 de Junio de 2017.-